

El fútbol

Por RAMON SALAT

No pretende el presente tema hacer historia del fútbol, ni tampoco hablar de su técnica; sino más bien analizar los diferentes personajes que constituyen el deporte balompédico, y son: el público, los jugadores y el árbitro.

El público con su presencia hace que el fútbol acapare una importancia grande entre los deportes; tal es así, que en España, el fútbol representa el rey de los deportes. Gente de todas clases sociales se dan cita en la tarde del domingo para presenciar tal o cual partido, perteneciente a ese u otro campeonato. Sobre el público, diremos que está integrado de señores pagadores de una entrada y por tanto con derecho a exigir de los jugadores; si bien el correcto sabe muy bien definir el desagrado del insulto. Frecuentemente entre los públicos en general, abunda hoy la persona que por el solo hecho de pagar una entrada, se cree con derecho a insultar a jugadores, árbitro, proferir palabras malsonantes; en una palabra, demostrar su falta de educación y muchas veces ignorancia sobre lo que se discute; porque en aquellos momentos predominan sobre su mente, el apasionamiento y los sentimientos de favoritismo sobre tal o cual equipo.

Los jugadores hay que dividirlos entre profesionales y amateurs. Ambos se deben al público pero de distinta manera; mejor dicho, el jugador profesional tiene además de los deberes del amateur, otro por el cual percibe sus pesetas. Es de mal gusto el contemplar los desplantes que muchos jugadores ejercitan en el campo; dentro del césped el jugador tiene una obligación: hacer fútbol y este es el único fin que debe perseguir en la hora y media de juego. El juego peligroso y más aún la jugada premeditada no debe de existir en la mente del verdadero deportista.

El tercer factor del fútbol es el árbitro; el árbitro es el juez supremo y sin apelaciones; sus decisiones son tajantes, es por ello que es un contrasentido la protesta contra sus decisiones; es más, la mayoría de las veces son perjudiciales; porque los árbitros también tienen su amor propio y pundonor, y ello hace que las molestias de las constantes reclamaciones se transformen en castigos en contra del equipo que las haga.

Sobre estos factores esenciales existen otros de los que nos cuidaremos en nuestros próximos boletines.

Ya todos piden refrescos CLOTET

¡Por algo será!...